

LII Olimpiada Matemática Española

por

FERNANDO DE LA CUEVA LANDA
(IES Parque Goya, Zaragoza)

El patio de mi casa es cuadrado y tengo un pozo a 3, 4, y 5 m de tres de sus esquinas. ¿Cuánto mide?

Cuando alguien decide que dedica siete horas de un viernes a resolver seis cuestiones de este estilo, una de dos: o es masoquista o disfruta resolviendo enigmas y superando retos *imposibles*. Me inclino por pensar que es esta última la razón que este año (desde hace ya 52) ha movido a 164 jóvenes aragoneses a participar en la Olimpiada Matemática Española. Se trata de una competición dirigida a los estudiantes de Bachillerato aficionados a la Ciencia de Pitágoras. El placer que se siente creando las matemáticas necesarias para dar con la solución de un misterio como el del patio y el pozo, sólo lo pueden entender los que alguna vez han resuelto un problema matemático. La experiencia *engancha*.

Un año más, la Asociación [Taller de Talento Matemático de Aragón](#) (TTM) ha sido la encargada de sacar adelante la organización y desarrollo de la [Fase Aragonesa](#) de la LII Edición de la [Olimpiada Matemática Española](#). Esta ha sido especialmente exitosa para Aragón. Hemos vuelto de la [Fase Nacional](#) celebrada en Barcelona con una medalla de oro, una de bronce y, casi, casi otra más de este metal.

Desde hace 12 temporadas, un grupo de más de 50 profesores colaboramos con el TTM, que tiene como final natural, aunque no primordial (que es *disfrutar con las Matemáticas*), la participación olímpica. Nuestros olímpicos (a pesar de las graves penurias económicas) han tenido de nuevo durante este curso la oportunidad de prepararse a fondo con sesiones específicas del TTM, cuatro sesiones particulares con antiguos ganadores de olimpiadas y un viaje a Tudela para entrenar con los olímpicos de Navarra y La Rioja. Este fue el 12-3-16: el [III Torneo Matemático Triangular Aragón-La Rioja-Navarra](#).

A continuación, en primera persona, los comentarios de Alberto —*Oro*—, Alejandro —*Bronce*— y Andrés —*Bronce*—: los tres protagonistas de la gesta.

Relato de ANDRÉS MIGUEL CUARTERO

(del IES Félix de Azara, Zaragoza; 3.º en la Fase Aragonesa de la LII OME)

Fue la profesora de matemáticas del instituto la que nos comentó en clase la idea de presentarnos a la Olimpiada Matemática. Desde el principio, decidí participar. No tenía grandes expectativas, pues anteriormente había mirado los problemas de otros años y, desde luego, no me parecieron en absoluto fáciles de resolver.

Primero nos enfrentaríamos a la fase local, celebrada el 15 de enero de 2016. Más de cien estudiantes de toda Zaragoza acudimos al edificio de Matemáticas en la Universidad de Zaragoza. Esta fase local, en la que también participaban alumnos del resto de Aragón en sus respectivas sedes, consistió en resolver seis problemas, de distintos temas de las matemáticas y diferente dificultad, pero que no tenían mucho que ver con el temario trabajado en Bachillerato. Los seis problemas estaban distribuidos en dos sesiones de tres horas y media, una por la mañana y otra por la tarde, cada una de tres problemas. Tras realizar la prueba, hubo todo tipo de comentarios: gente que no le había salido bien; gente que pensaba que no lo había hecho bien, pero resolvieron varios problemas correctamente; y gente que pensaba que le había salido bien, pero no resolvió los problemas correctamente.

Al poco tiempo de realizar la prueba, se celebró la entrega de premios, en la que, ante un público nervioso y ansioso por conocer los resultados, se desveló la posición de los ocho primeros clasificados. Los tres primeros recibimos un premio que consistió en una determinada cantidad de dinero (premios aportados por Ibercaja), según el puesto de clasificación, y representamos a Aragón en la LII Olimpiada Matemática Española, celebrada en Barcelona.



Los tres representantes aragoneses en la LII OME

Relato de ALEJANDRO PLAZA GALLÁN

(del IES Miguel Catalán, Zaragoza; 2.º en la Fase Aragonesa y Medalla de Bronce —30.º— en la Fase Nacional de la LII OME)

Desde tercero de la ESO voy al Taller de Talento Matemático, que tiene lugar en el edificio de Matemáticas de la Universidad de Zaragoza. Es algunos viernes por la tarde y, aunque puedo estar en la calle, prefiero ir allí con mis amigos, porque me lo paso bien. Me enteré de esta actividad por mi profesora de matemáticas del instituto, que me lo dijo. En tercero y cuarto de la ESO las sesiones eran mucho más ligeras y lúdicas, como por ejemplo una introducción a la aritmética del reloj o, mi favorita, una de criptografía. En bachillerato ya están más enfocadas a preparar la olimpiada matemática. Aunque son más intensivas que las anteriores, están bien porque intentamos resolver problemas de olimpiadas pasadas o problemas similares y hacia el final de la sesión nos explican cómo se resuelven. Aunque no hay mucho tiempo y es bastante probable no sacar allí ninguno, pensar maneras para resolverlo y más tarde saber la solución con todos los pasos me ayuda a abordar problemas en mi casa por mí mismo. Sin embargo ahora después de la olimpiada ya no estamos haciendo sesiones de ese tipo, sino unas más entretenidas sobre algunos aspectos o curiosidades de las matemáticas.

Antiguos ganadores de la olimpiada matemática nos dieron unas clases de preparación para la olimpiada nacional que fueron muy útiles: Adrián Rodrigo, Andrés Ibáñez, Rubén Blasco y Glenier Bello.

Los tres primeros clasificados en la Fase Aragonesa de la Olimpiada Matemática fuimos a Tudela a hacer un Torneo Triangular con los tres clasificados de La Rioja y Navarra. No obstante el que quedó en primer puesto en la fase local de la olimpiada de Navarra no pudo ir, no sé el motivo. Fue una competición amistosa en la que había cuatro problemas divididos en dos partes. Los problemas de la primera parte no nos resultaron muy complicados a la mayoría, pero los de la segunda parte ya eran más difíciles. En el descanso entre cada una de las dos partes fuimos a ver la biblioteca de la universidad de Tudela. Era muy bonita y tenía dos plantas. Lo más curioso eran sus ventanas con forma de rectángulo apaisado hechas de un mármol translúcido que deja pasar la luz al interior. Después de las pruebas fuimos a comer a un restaurante en el que la comida estaba muy buena. Cuando terminamos de comer estuvimos en un patio que había en la parte trasera hablando los ocho juntos sobre temas banales. Así nos conocimos ya antes de ir a la fase nacional de la olimpiada matemática. Eso me parece una buena idea para ir allí ya conociendo por lo menos a algunas personas. Al final nos dieron una charla sobre geometría. Tenía mucho contenido y teníamos poco tiempo, de modo que la dieron con presteza.

Relato de ALBERTO ANGUREL ANDRÉS

(del IES Miguel Catalán, Zaragoza; 1º en la Fase Aragonesa y MEDALLA DE ORO —6.º— en la Fase Nacional de la LII OME)

El día 31 de marzo, los tres mejores clasificados en la Olimpiada Matemática de Aragón fuimos a Barcelona para participar en la fase nacional de la olimpiada. Llegamos a Barcelona ese día por la tarde y nos instalamos en el albergue. Tampoco teníamos expectativas muy altas, íbamos simplemente tratando de volver con alguna medalla.

A la mañana siguiente, realizamos la primera parte de la prueba, que consistía en resolver tres problemas de dificultad variable. Yo conseguí resolver dos de los tres problemas, lo que me dio la motivación suficiente para afrontar la segunda parte de la olimpiada. Esa misma tarde, visitamos el Museo de Matemáticas de Cataluña, donde pudimos disfrutar de acertijos y juegos matemáticos.

Al día siguiente tuvo lugar la segunda parte de la prueba y, a mediodía, la suerte ya estaba echada. Me había salido muy bien y estaba confiado en obtener un buen premio. Esa tarde hicimos una visita turística por Barcelona mientras le dábamos tiempo al jurado para deliberar.

Horas más tarde, tuvo lugar la entrega de premios; los nervios estaban a flor de piel... Empezaron nombrando a las medallas de bronce, una de las cuales era para Alejandro. Luego pasaron a las de plata. Este fue el momento de máxima tensión porque se acercaban los premios grandes: las medallas de oro. Cuando dijeron el nombre de la última medalla de plata y, posteriormente, cuando me nombraron como medalla de oro, los nervios se transformaron en alegría. Y esa noche nos fuimos a celebrarlo por Barcelona.

Obtener la medalla de oro supone la invitación a participar en la LVII Olimpiada Matemática Internacional que se celebrará en Hong Kong (China) entre los días 10 y 16 de julio. Será una oportunidad para volver a enfrentarme conmigo mismo (y con otros participantes) resolviendo problemas de Olimpiada y toda una experiencia para conocer a gente de todo el mundo. En definitiva, podré disfrutar unos días con las matemáticas.